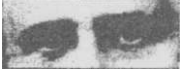


Obra Comboniana de
Promoción Humana



AFROS

ESPIRITUALIDAD Y POLÍTICA

Pastoral Juvenil Afro

**"Quitar piedras:
la 'Pasión' como fuente y modelo
del compromiso político"
Lectura de Jnll, l-44**

¿Una vida insípida?

"Quiero hacer causa común con cada uno de ustedes, y el día más feliz de mi existencia será aquel en que por ustedes pueda dar la vida".

Así dijo san Daniel Comboni a los africanos, en su primera homilía como Obispo de Jartúm.

Tener una **causa** por la cual luchar y vivir es fundamental. Es lo que distingue al deambulante del caminante. **Deambular** quiere decir irse por aquí y por allá sin saber a dónde queremos ir, sin tener una meta. **Caminar**, en cambio, significa que - aunque no has entendido todos los detalles del proyecto del Espíritu - tienes una *razón* por la cual caminar, un proyecto por el cual luchar, una causa por la cual vivir y dar la vida.

Comboni, desde su juventud, tuvo muy en claro que la **causa** de su vida iba a ser **Cristo** y **Africa**: *"El primer amor de mi juventud fue para Africa (S3156)* En cambio, hoy en día parece que muchos jóvenes están deambulando más que caminando: no saben a dónde ir ni para qué vivir. Lo que pasa es que vivimos en un mundo en que quieren convencernos de que ya no hay más causas por que luchar. El ideal que nos propone la ideología dominante es el del "quedarnos dormidos": vivir sin pensar en los problemas y las esperanzas de la humanidad, vivir sin una causa a la cual dedicar todas nuestras energías.

Así algunos psicólogos han descrito la identidad del joven de hoy *"Muchos jóvenes viven una vida insípida, sin un interés real por lo que están haciendo. Suelen ser conformistas, con poco les basta, y no se interrogan sobre lo que se puede mejorar. Por lo general tienen cara de aburridos. Pareciera que han perdido su espontaneidad. A veces, ni siquiera se dan cuenta de lo que hacen en cada momento: la cultura dominante los tiene parados mirones, inútiles, quietos"*

De hecho, si no dedicamos nuestra vida a una causa, nuestra vida se convierte en un eterno, insípido 'dormir'.

Pregunta:

- *¿Estás de acuerdo con esta definición de la juventud de hoy? Motiva y justifica tu respuesta.*

Los deseos de la juventud

Lo que determina nuestra vida son los deseos que cultivamos. Por eso, he hecho una pequeña encuesta con dos grupos de jóvenes: un grupo de jóvenes afrocolombianos que viven en una Comunidad de paz del Chocó, y un grupo de adolescentes de Milán, en Italia.

Las Comunidades de Paz las conforman algunos campesinos colombianos que - después de haber sido desplazados por el conflicto armado - han decidido no dejarse aplastar por los violentos y se

han reunido para formar comunidades pacíficas, pidiendo respeto a los distintos grupos armados. Cuando pregunté a los jóvenes afros de la Comunidad de Paz "Villa Hermosa" cuáles eran sus principales deseos, ésta fue la respuesta: el primer deseo de estos jóvenes era la **Paz**, el segundo deseo era una mayor cohesión en la **Comunidad**, y el tercero la presencia de misioneros que anuncien el **evangelio**.



Al final expliqué el sentido de esta encuesta: nuestro futuro está ya presente - de forma germinal - en nuestros deseos. Si de verdad estos jóvenes quieren comprometerse para construir la Paz y la Comunidad, su futuro será un futuro de Comunidades donde se construyen hechos de paz. Paz, Comunidad y Evangelio: estos tres deseos apuntan a la misma realidad, a **Jesús**. Porque el

Evangelio de la **Paz**, predicado y vivido por **Jesús**, tiene como principal finalidad la construcción de **Comunidades** fraternas. Podemos decir, entonces, que el deseo profundo de los jóvenes afros de "Villa Hermosa" es Jesús: Jesús está ya presente en ellos, en su compromiso y en sus esperanzas.

Cuando hice la misma pregunta a algunos estudiantes de un Colegio de Milán, el resultado fue muy diferente; los deseos más importantes de aquellos jóvenes eran: tener un carro veloz y una casa muy grande. Me impactó que aquellos estudiantes hubieran reducido sus deseos a cosas. Si nuestro futuro está ya presente en nuestros deseos, y si de verdad dedicarán todas sus energías a conseguir un carro, podemos imaginar que estos jóvenes de Milán tendrán grandes carros, unas casas muy hermosas....¿y después? ¿nada más?

Preguntas:

- *¿Cuáles son nuestros deseos como jóvenes afros de Guayaquil?*
- *El sistema del mercado quiere capturar nuestros deseos; como jóvenes afros, ¿nos dejamos capturar? ¿Deseamos lo que el sistema quiere que deseamos, o tenemos nuestros deseos propios como jóvenes y como afros?*

'Pasión y vida 'light'.

Preguntas preliminares:

- *¿Qué quiere decir 'Pasión'?*
- *¿Qué quiere decir sentimientos 'light'?*
- *¿Existe la 'pasión' en los jóvenes de hoy? ¿Somos jóvenes 'light' o jóvenes con grandes pasiones?*

La palabra 'pasión' tiene esencialmente dos sentidos. En el primer sentido indica esencialmente entusiasmo, amor; por ejemplo, cuando decimos que alguien tiene una pasión por la música, queremos decir que la música es lo que llena su vida, algo irrinunciable para él. En un segundo sentido, *pasión* indica sufrimiento y aceptación del dolor. La Pasión de Cristo, entonces, indica un amor fuerte que sabe afrontar y soportar el sufrimiento, o sea, indica "el sufrimiento del Cristo apasionado", como lo llama un teólogo. La pasión de Cristo somos nosotros, somos nosotros quienes damos sentido a su vida, y por eso Jesús está dispuesto a arriesgarlo todo por amor nuestro.

La 'Pasión, de todas maneras - o sea, esta disponibilidad a sufrir por amor - Jesús no la vivió sólo al final de su vida, sino que fue una actitud constante de toda su existencia. En efecto, hay un verbo que en los Evangelios se refiere sólo a Cristo o a personajes de parábolas que representan a Dios (el Buen Samaritano, el Padre del Hijo pródigo, etc),

un verbo que define el modo de ser de Jesús: *splanchnízomai*. Este verbo es generalmente traducido con 'sentir compasión' o 'conmoverse', pero propiamente significa 'sentir un dolor físico en el vientre, sentir el dolor del otro. Por ejemplo, frente a la gente que no tiene nada para comer, Jesús *siente compasión*, o sea, a Jesús *le duele el vientre*• siente y sufre en sí mismo el hambre de los hermanos (Mt 15,32). Este amor-dolor, o sea, esta 'pasión', es lo único que nos hace mover y actuar a favor de nuestro prójimo.

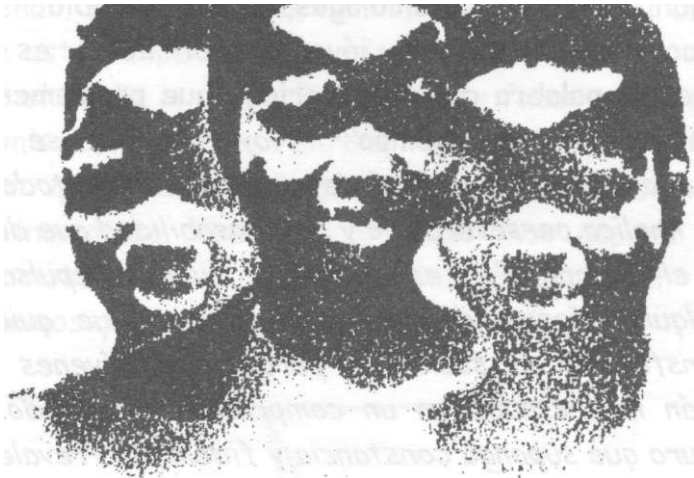
La Buena Noticia que nos anuncia Jesús, entonces, no es otra cosa que su Pasión. Cristo nos anuncia que Dios es Pasión, que Dios es Amor dispuesto a sufrir por nosotros, que Dios *"nos amó hasta el final"* (Jnl3,1), o sea, hasta las últimas consecuencias.

Sin esta 'pasión' y sin esta compasión, no es posible ningún compromiso pastoral y ningún compromiso político. En efecto, no debería haber ninguna diferencia entre la espiritualidad que motiva a un misionero y la espiritualidad que motiva a un político: un misionero decide dedicar toda su vida a la evangelización por amor de su pueblo, para que tenga vida en Jesús; y un político decide meterse en la política también por amor de su pueblo, para que tenga una vida digna y para que sean garantizados sus derechos.

La palabra inglés 'light', en cambio, indica una vida leve, fútil, una vida sin compromisos y sin sacrificios, una vida sin sustancia y sin peso, una vida sin ninguna pasión.

Preguntas:

¿Cuál es la pasión de tu vida? ¿Cuál es la pasión de los jóvenes afros hoy?



'Utopía' y ucronía'

'Utopía' es una palabra de origen griego que propiamente significa 'en ningún lugar', e indica la pasión de aquellas personas que luchan por un ideal:

ellas saben que este ideal todavía no se ha realizado en ningún lugar de esta tierra, y precisamente por eso quieren dedicar toda su vida a este ideal utópico, con la esperanza de que algún día este ideal encontrará un lugarcito donde hacerse realidad. Los jóvenes de los años '70 eran jóvenes con utopías, orientados hacia el futuro, o sea, convencidos de que nuestra vida tiene un sentido sólo si creemos y luchamos por un futuro mejor.

Según algunos psicólogos, en cambio, la característica de los jóvenes del 2000 es la 'ucronía', palabra de origen griego que propiamente significa ningún tiempo': *"Hoy en día se ha generalizado una actitud de rechazo contra todo lo que implica perseverancia y responsabilidad que dura en el tiempo. Por eso hay una fuerte repulsa a cualquier forma de proyecto político que quiera transformar la sociedad, porque ios jóvenes no están interesados en un compromiso orientado al futuro que suponga constancia y fidelidad. Prevalece la 'ucronía', o sea, la despreocupación por el tiempo, por lo que irá a pasar mañana. Hoy la juventud apuesta por el placer momentáneo, por la filosofía del déjenos en paz', les asusta la idea de un compromiso que vaya más allá del hoy; así desaparece la fidelidad en el compromiso social y en las relaciones interpersonales".*

Preguntas

- *¿Compartes la opinión de estos psicólogos?*
- *¿Cuál podría ser la 'utopía' del joven afro del 2000?*
- *¿Cuándo tenemos que empezar a luchar por esta utopía?*

Cuentan que hace algunos años el dueño de una finca le pidió a su jardinero que le plantase en la tarde una semilla de un árbol. El jardinero le respondió: "Señor, para que esta semilla llegue a ser el árbol que usted espera se necesitarán cien años". A lo que el dueño le dijo: "Si es así, por favor, siémbrela ya mismo, no podemos perder tiempo".

Claro que el resultado de nuestra lucha no se verá de inmediato, sino a largo plazo: nos espera una caminata muy larga. Pero precisamente por eso tenemos que ponernos en marcha en seguida.



La resurrección de Lázaro

"Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta...Las dos hermanas mandaron a decir a Jesús: 'Señor, **tu amigo** está enfermo'...**Jesús quería mucho** a Marta, a su hermana y a Lázaro...Después dijo a sus discípulos: '¡Volvamos de nuevo a Judea!'. Pero le replicaron: 'Maestro, hace poco querían apedrearte los judíos, ¿y tú quieres volver allá?'...Jesús les dijo: **Nuestro amigo** Lázaro se ha dormido y voy a despertarlo'...Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: "¡Vayamos **también nosotros a morir** con él"...Apenas Marta supo que Jesús llegaba, salió a su encuentro...Después Marta fue a llamar a su hermana María...Al llegar María a donde estaba Jesús, en cuanto lo vio, cayó a sus pies y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, mí hermano no hubiera muerto'. Al ver Jesús el llanto de María y de todos los judíos que estaban con ella, su espíritu se conmovió profundamente y se turbó. Y preguntó: '¿Dónde lo han puesto?'. Le contestaron: 'Señor, ven a ver'. Y **Jesús derramó lágrimas**. Los judíos decían; **'¡Miren cómo io amaba!'**...Jesús, conmovido de nuevo en su interior, se acercó al sepulcro. Era una cueva cerrada con una piedra. Jesús ordenó: **'¡Quiten la piedra!'**. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, **ya tiene ma! olor**, pues lleva cuatro días'. Jesús le

*respondió: '¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?'. Y quitaron la piedra...Jesús gritó con **fuerte voz** '¡Lázaro, sal fuera!'. Y el muerto **salió**' (Jn11,1-44).*

Si Lázaro soy yo

El amigo de Jesús está enfermo: los hombres no han logrado curarlo. Y esa enfermedad lo condujo a la muerte. Jesús **nos quiere mucho**, pero no es un mago: para intervenir, para entrar en el mundo, necesita de nuestro cariño, necesita que las hermanas del enfermo se dirijan a él.

Mientras leemos este trozo, intentemos identificarnos con uno de los personajes. Por ejemplo, Lázaro puede ser yo, o puede ser un familiar mío, o puede ser mi pueblo, el pueblo afro.

Pregunta:

- *Si Lázaro soy yo, ¿cuál es la enfermedad, la dificultad que me encierra en un sepulcro, que no me deja salir, que no me deja vivir como querría?*

A veces nos da pena 'molestar' a Jesús, porque podríamos pensar: "Jesús tiene una misión *importantísima*: tiene que recorrer todas las ciudades de Galilea y de Judea, de Africa, de Europa y de América, para anunciar el Reino. Encontrará un tiempito también para mí? ¿Soy bastante importante para Él?".

Sí, el Señor encuentra siempre un tiempito para cada uno de nosotros, a pesar de todos sus compromisos, tengan fe en eso: hablen libremente al Señor, pídenle ayuda. Como pasó con Lázaro, cuando sabe que un amigo suyo lo necesita, Jesús cancela todos sus programas y todos sus compromisos, porque para él tú eres importante, cada uno de nosotros es importante.

Si Lázaro es nuestro pueblo

Pregunta: *¿Cuál es la diferencia de actitudes entre Jesús y los apóstoles?*

Para responder a la petición de Marta y María, Jesús involucra a otras personas. Jesús no puede irse solo. En nuestra actividad pastoral, siempre debemos intentar involucrar a los demás. La primera reacción de los apóstoles es la típica reacción emotiva de todos nosotros: ¿por qué renunciar a nuestra comodidad, por qué arriesgar la vida para ir a visitar a un enfermo?



Jesús dice: **Nuestro** amigo Lázaro', para recordarnos que la salud y la felicidad de nuestros hermanos y de nuestro pueblo es nuestra responsabilidad. ¿Nos sentimos responsables por la salud y por la vida de nuestro pueblo?

Al final Jesús logra convencer a sus discípulos, y Tomás exclama: "¡*Vayamos a morir!*". En efecto, el hombre viejo está llamado a morir: para que nuestro hermano pueda vivir, debemos dar muerte a nuestro egoísmo y a nuestra indiferencia. Así mismo, el pueblo afro se quedará dormido y enfermo, si nosotros **no** nos preocupamos y no luchamos por él.

María y los judíos lloraban. También Jesús llora, también Jesús se conmueve frente a la situación de nuestro pueblo, que está casi encerrado en un sepulcro. Pero el llanto de Jesús es diferente.

Para indicar el llanto de María y los demás, en efecto, Juan usa la palabra griega *daio*, que propiamente significa 'lamentarse'. En cambio, para indicar el llanto de Jesús, Juan utiliza el término *dacrüo*, que propiamente significa 'llorar muchísimo', 'derramar lágrimas'. En todo el evangelio Juan utiliza este verbo sólo en relación a Jesús: Jesús llora más fuerte que los demás, sólo Él es capaz de este llanto.

Cuando ve que hay algo que nos impide abrirnos a la vida, Jesús llora. Jesús llora por todos los jóvenes

que todavía no han encontrado el camino de la vida, por cada uno de nosotros: somos importantes para Cristo. Esta conciencia de valer mucho a los ojos de Jesús es lo que le dio a Lázaro la fuerza para levantarse y salir del sepulcro. He aquí una oración que Lázaro pudo haber escrito después de que el Señor lo resuscitara: *"Jesús, Tú has Horado por mí, porque yo soy importante para tí: en tu llanto y en tu amistad he encontrado consuelo por todo lo que tuve que sufrir durante la enfermedad y dentro del sepulcro: oscuridad, soledad, miedo, desesperación, desprecio. Pero todo eso pertenece al pasado, porque ahora sé que Alguien me ama, que Tú me amas; me amas a tal punto que no lograbas esconderlo, y hasta la gente se daba cuenta: '¡Miren como lo amaba!'. Y cuando Tú gritaste: ¡Lázaro, sal fuera!', yo me conmoví, y sentí que tu amistad me daba la fuerza de levantarme y de salir del sepulcro. Estaba muerto. pero tú me has hecho revivir: soy obra tuya...."*

Preguntas:

- *Hoy en día muchos jóvenes están cerrados en un sepulcro: ¿cuál es el sepulcro que impide a muchos jóvenes vivir una vida plena y feliz?*
- *También el pueblo afro, a veces, parece estar cerrado en un sepulcro: ¿qué es lo que impide la vida plena de nuestro pueblo?*

- *¿Yo lloro, me preocupo por mi pueblo, por los jóvenes?*

- *¿Frente a esta situación, ¿qué tenemos que hacer?*

Quitar piedras

"¡Quiten la piedral", dice Jesús. Jesús quiere liberar a nuestro pueblo, pero para hacerlo necesita nuestra colaboración, nuestra ayuda, necesita que quitemos la piedra.

La hermana del muerto, sin embargo, no cree que es posible que Lázaro vuelva a vivir, que pueda volver a caminar con la cabeza erguida: *"Señor, ya tiene mal olor".* A veces nosotros no tenemos fe, no creemos que es posible hacer resucitar a nuestro pueblo, y tiramos la toalla, renunciamos a servir a nuestros hermanos. Nuestra falta de fe es un gran obstáculo.

Pero Jesús insiste. Así, al final "quitaron la piedra". A eso el Señor nos llama, a quitar piedras, a quitar todos los pesos, las tristezas, las angustias que oprimen a nuestro pueblo como en un sepulcro y a abrirle un horizonte de esperanza.

El evangelista subraya que Jesús gritó con fuerte voz- "Lázaro, sal fuera". La juventud es la edad de la fuerza, del entusiasmo, de la energía. Nosotros también, como jóvenes, estamos llamados a gritar fuerte: "¡Salgan fuera de los sepulcros en los que la falta de amor, la miseria, la injusticia los quieren encerrar, luchemos juntos por la vida plena de nuestro pueblo!"

Preguntas:

- *¿Estamos quitando piedras? Concretamente, ¿cómo podemos quitar ta piedra que todavía oprime a nuestro pueblo?*
- *¿A qué estamos dedicando nuestras energías de jóvenes? ¿las estamos aprovechando o las estamos desperdiciando?*

Una acción política

Al final "*el muerto salió*". El llanto y la compasión de Jesús, entonces, no es mera sensiblería, sino que es la fuente de una acción política que al final logra abrir los sepulcros y derrotar las estructuras de muerte que atenazan a nuestro pueblo. En una perspectiva cristiana, en efecto, la finalidad de la

política no es otra cosa que quitar piedras, o sea, garantizar la vida de nuestros hermanos, volver a darle la vida a nuestro pueblo.

Y no olvidemos que a poner en marcha esta acción de pasión 'política' fue el amor y la fe de dos hermanas. Una política sin pasión se reduciría a puro negocio: la fuente de un compromiso político cristiano es la pasión por nuestro pueblo. En este sentido, todos los cristianos, todos los jóvenes, estamos llamados al compromiso político, porque de eso depende la vida de nuestro pueblo: si los jóvenes afros no tienen fe y no aman a su pueblo, el pueblo permanecerá cerrado en un sepulcro.

Preguntas:

- *Los joven afros, ¿tenemos fe en Jesús? ¿ornamos a nuestro pueblo?*
- *¿Qué se podría hacer para fortalecer en nuestros jóvenes la conciencia de nuestra responsabilidad política '?*

Hno. Alberto Degan, mcccj